

Universidad de Lima  
Facultad de Psicología  
Carrera de Psicología



# **VARIABLES MEDIADORAS Y MODERADORAS IMPLICADAS EN LA RELACIÓN ENTRE LA DESVINCULACIÓN MORAL Y EL *BULLYING* EN NIÑOS Y ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS**

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en  
Psicología

**Juanita Abondano Flechas**

**20170004**

**Diego Alejandro Clever De Souza Ferreira**

**20170396**

**Daniela Gutierrez Draxl**

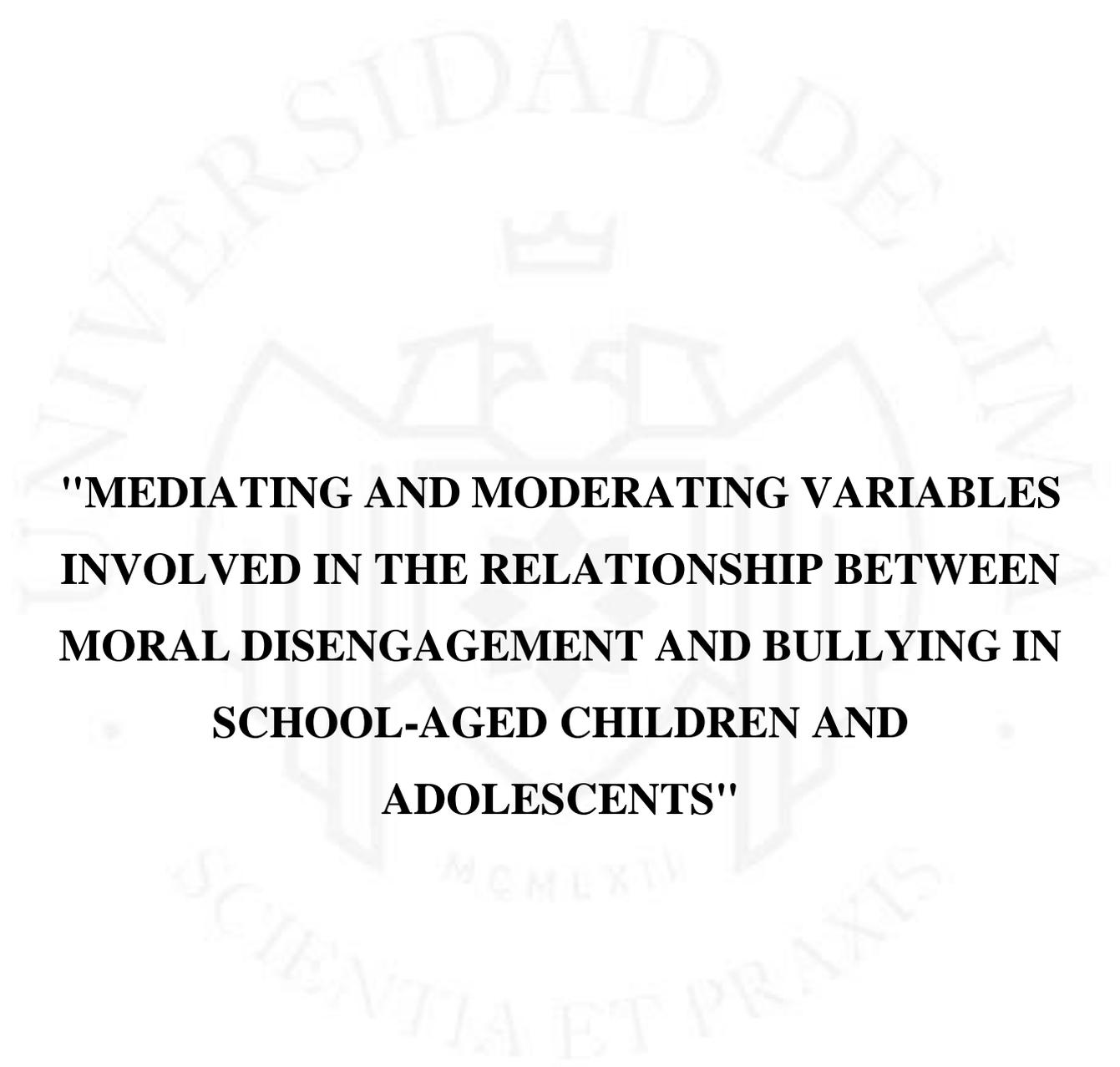
**20170689**

**Asesor**

Manuel Cueva Rojas

Lima – Perú  
Marzo de 2024





**"MEDIATING AND MODERATING VARIABLES  
INVOLVED IN THE RELATIONSHIP BETWEEN  
MORAL DISENGAGEMENT AND BULLYING IN  
SCHOOL-AGED CHILDREN AND  
ADOLESCENTS"**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	1
ABSTRACT.....	1
INTRODUCCIÓN .....	1
MATERIAL Y MÉTODO.....	3
CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN .....	3
ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA.....	4
RESULTADOS.....	5
DISCUSIÓN .....	11
CONCLUSIONES .....	15
REFERENCIAS.....	16

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Datos generales y modelos teóricos .....	5
Tabla 2 Variables e instrumentos .....	7
Tabla 3 Hallazgos principales de las variables mediadoras .....	8
Tabla 4 Hallazgos principales de las variables moderadoras .....	8



## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Diagrama de flujo del proceso de selección de los artículos para el análisis.....4



# VARIABLES MEDIADORAS Y MODERADORAS IMPLICADAS EN LA RELACIÓN ENTRE LA DESVINCULACIÓN MORAL Y EL BULLYING EN NIÑOS Y ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

Juanita Abondano Flechas<sup>1</sup>, Diego Clever de Souza Ferreira<sup>2</sup>, Daniela Gutierrez Draxl<sup>3</sup>

20170004@aloe.ulima.edu.pe<sup>1</sup>, 20170396@aloe.ulima.edu.pe<sup>2</sup>, 20170689@aloe.ulima.edu.pe<sup>3</sup>

Universidad de Lima

**Resumen:** La desvinculación moral (DM) es un predictor consistente del *bullying*. Por lo tanto, resulta necesario comprender de qué manera se da esta relación. El objetivo de la presente revisión fue identificar variables mediadoras y moderadoras implicadas en la relación entre la DM y el *bullying* en niños y adolescentes. Se utilizaron las bases de datos Scopus y Web of Science, de las cuales se seleccionaron 10 investigaciones empíricas que cumplen con criterios de inclusión y exclusión. Los resultados revelan correlaciones bivariadas significativas entre la DM y el *bullying*, así como asociaciones predictivas. Asimismo, los resultados multivariados ponen en evidencia que el razonamiento moral, la identidad moral, la relación entre estudiantes, el autocontrol, la autoeficacia para el *cyberbullying*, el género y la edad moderan la relación entre las variables, siendo el razonamiento moral el más influyente. Además, la empatía media la relación entre las variables disminuyendo el involucramiento en situaciones de *bullying*. Se proponen intervenciones psicológicas en base a los hallazgos.

**Palabras clave:** *bullying*, desvinculación moral, variables moderadoras, variables mediadoras.

**Abstract:** Moral disengagement (MD) is a consistent predictor of bullying. Therefore, it is necessary to understand how this relationship occurs. The aim of this systematic review was to identify mediating and moderating variables involved in the relationship between MD and bullying in children and adolescents. Scopus and Web of Science databases were utilized, from which 10 papers meeting inclusion and exclusion criteria were selected. The results reveal significant bivariate correlations between MD and bullying, as well as predictive associations. Likewise, multivariate results highlight that moral reasoning, moral identity, peer relationships, self-control, self-efficacy for cyberbullying, gender, and age moderate the relationship between the variables, with moral reasoning being the most influential. Additionally, empathy mediates the relationship between the variables by reducing involvement in bullying situations. Psychological interventions are proposed based on these findings.

**Keywords:** bullying, moral disengagement, moderating variables, mediating variables.

## Introducción

La etapa escolar es fundamental en el desarrollo integral de los niños y adolescentes. Por ello, es importante prestar atención a los factores que impactan en su bienestar. Dentro de estos resalta el *bullying* o acoso escolar, siendo una problemática de salud pública debido a las altas tasas de prevalencia (Vázquez-Miraz et al., 2021). Según un reporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2018), a nivel mundial, aproximadamente 1 de cada 3 jóvenes de entre 11 a 15 años experimentan acoso por parte de sus pares en las escuelas en todo el mundo.

En el Perú, a lo largo del año 2023 se han reportado un total de 19,895 situaciones de acoso. La región del país con mayor cantidad de casos reportados es Lima Metropolitana con un 40% (Ministerio de Educación del Perú [Minedu], 2024). Además, según revela el censo realizado por Aldeas Infantiles SOS Perú (2023), el 61% de los niños y adolescentes han experimentado *cyberbullying* o ciberacoso en algún momento de sus vidas. Aun así, existe poca literatura que estudie el fenómeno del *bullying* en la región (Puma-Maque & Cárdenas-Zúñiga, 2024).

Se ha evidenciado que este fenómeno tiene consecuencias perjudiciales a nivel físico, mental y social en las víctimas y perpetradores. Por un lado, estar expuesto a este tipo de agresión impacta en los

individuos a través de síntomas internos como problemas de depresión, ansiedad, ataques de pánico, ideación e intento suicida, sensación de soledad, baja autoestima, dificultad para dormir, disminución del apetito, sensación de cansancio y dolor de cabeza; síntomas externos como abuso de sustancias ilícitas, comportamiento sexual riesgoso, hiperactividad y delincuencia; y dificultades académicas. Por otro lado, en los perpetradores del acoso genera una mala adaptación escolar, problemas de externalización y desórdenes de personalidad, ideación y conducta suicida y abuso de ingesta de alcohol (Armitage, 2021; Schoeler et al., 2018).

El involucramiento en situaciones de acoso escolar se ve influenciado por múltiples factores internos y del ambiente en el que se desenvuelven los implicados. En cuanto a los factores internos, se ha encontrado que existen mecanismos de desvinculación moral; como la justificación moral, la difusión de la responsabilidad, la deshumanización de la víctima, entre otros; que llevan al autoconvencimiento de que la conducta es adecuada y, por lo tanto, se mantenga (Bandura, 1975). Además, la ausencia de empatía, la impulsividad y tener una baja autoestima, son condiciones que dan lugar al acoso entre pares (Marín Cortés et al., 2019; Musalem y Castro, 2015). Específicamente en los agresores, se evidencia una escasa capacidad de autorreflexión por lo que

desafían a la autoridad e incumplen las normas con facilidad (Musalem y Castro, 2015) y en las víctimas la ansiedad y retraimiento social dan lugar a la revictimización (Zych et al., 2021).

Entre los factores del ambiente se encuentra que, el vivir en un barrio con violencia, en un ambiente familiar negativo con estilos autoritarios de crianza (Puma-Maque & Cárdenas-Zúñiga, 2024), asistir a un colegio con bajo nivel académico, la interacción con amigos antisociales, y la influencia de los pares en la escuela (Kljakovic & Hunt, 2016) intensifican las conductas violentas e incrementan el riesgo. En relación a lo último, la respuesta del entorno frente a estas situaciones tiene un rol muy importante, pues determina si la conducta se aprueba y normaliza, o se rechaza (Bandura, 1975).

En base a ello, se ha puesto en evidencia que es necesario conocer los factores protectores que disminuyen la probabilidad de que los escolares se involucren en situaciones perjudiciales para su salud y bienestar (American Psychological Association, 2018), como lo es el *bullying*. Puma-Maque y Cárdenas-Zúñiga (2024) hicieron una revisión de la literatura acerca del acoso y ciberacoso en el contexto peruano. Destacan que las buenas prácticas de crianza y el apoyo parental, así como construir un clima escolar positivo y que los estudiantes perciban el apoyo de los adultos frente a situaciones de violencia son factores protectores frente al *bullying*. Además, poseer habilidades sociales que favorezcan relaciones positivas entre compañeros, tener altos niveles de autocontrol, de autoestima y de empatía ayuda a prevenir el acoso escolar.

Frente a esta problemática que afecta a tantos a niños y adolescentes, el Minedu desde el 2013, creó la plataforma digital *Síseve* diseñada para que representantes de los diferentes colegios del país puedan reportar situaciones de acoso escolar. De esta manera, se busca visibilizar y sensibilizar respecto al *bullying* y ofrecer pautas para prevenir situaciones similares (Minedu, 2024). Además, la ley 29719 fomenta la convivencia libre de violencia en todas las instituciones educativas, siendo estas las responsables legalmente de registrar todas las incidencias, para prevenir, evitar, sancionar y erradicar la violencia y el hostigamiento (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2022). Sin embargo, a pesar de las medidas implementadas la violencia escolar es un problema que va en aumento en la sociedad (Coca, 2023). Esto evidencia la urgente necesidad de estudiar los mecanismos que están implicados en el acoso escolar para prevenir e intervenir en esta problemática y cuidar el bienestar de los niños y adolescentes (Medeiros et al., 2016). Desde el campo de la Psicología Educativa es de suma importancia comprender el acoso escolar como un fenómeno complejo, para desarrollar

planes de prevención e intervención eficaces desde las escuelas.

## **El Bullying**

Desde el modelo teórico de Dan Olweus (2010), el *bullying* es un comportamiento agresivo entre pares que sucede de manera repetitiva a lo largo del tiempo, hay un desequilibrio de poder entre el perpetrador y la víctima, y el comportamiento es realizado con la intención de causar daño o malestar. El autor plantea los diferentes roles que se evidencian en las situaciones de acoso escolar. Por un lado, se encuentran los perpetradores, quienes realizan el comportamiento agresivo y ejercen un poder real o percibido sobre la víctima. A lo largo del tiempo, estos individuos empiezan a justificar sus acciones, pues su percepción y actitud respecto al *bullying* cambia gradualmente. Por otro lado, las víctimas son el objetivo del comportamiento agresivo y las cuales sufren daño físico, emocional o psicológico como resultado. Estas adoptan un patrón de reacción pasivo con la finalidad de evitar lo más posible ser dañadas por el perpetrador. Asimismo, refiere que hay personas que asumen un rol de perpetradores-víctimas cuyos patrones de reacción son ansiosos y agresivos, pues ante situaciones de acoso optan por responder de manera agresiva (Olweus, 2010). Adicionalmente, existen los testigos, quienes presencian el *bullying* y cuyo rol va a ser pasivo o de defensa para detener la conducta, según la percepción que tengan del acto (Mazzone, 2020).

Martínez (2017) establece que el acoso escolar puede manifestarse de cuatro formas diferentes según el tipo de conducta que se ejerza: verbal, psicológica o social, física y *cyberbullying*. La verbal incluye insultos, burlas, humillación, rumores falsos. La psicológica o social implica excluir a la persona de actividades sociales o grupos, ignorar, provocar miedo. El físico se refiere al uso de violencia física directa hacia la persona como golpear y empujar, y física indirecta como al daño o robo de sus pertenencias. Por último, el *cyberbullying* se refiere a toda agresión verbal o psicológica-social que se realice mediante plataformas digitales.

## **La Desvinculación Moral (DM)**

La desvinculación moral de la teoría social cognitiva propuesta por Bandura (2002), es un mecanismo cognitivo que le permite a las personas reducir la tensión creada cuando los comportamientos realizados no coinciden con los estándares personales y las normas morales, así como para proteger su autoestima y autoconcepto.

El autor propone ocho mecanismos agrupados en cuatro categorías o *locus* del proceso

de autorregulación. El primero, el *locus* del comportamiento hace referencia a la reestructuración cognitiva del comportamiento inmoral e incluye (1) la justificación moral, donde se hace aceptable el comportamiento perjudicial al representarlo en servicio de valores o propósitos morales; (2) el etiquetado eufemístico, donde el comportamiento destructivo se vuelve benigno a través de un lenguaje elaborado que presenta un discurso descontaminado y complicado; (3) la comparación ventajosa, donde el comportamiento perjudicial propio puede parecer benevolente en comparación con el de otras personas. El segundo, el *locus* de agencia, disminuye la responsabilidad personal a través de (4) la disociación de la responsabilidad, donde personas creen que no son el agente real de sus acciones y (5) la difusión de la responsabilidad, donde la responsabilidad se mitiga cuando un grupo se involucra en el mismo comportamiento. El tercero, *locus* de resultado, ignora o tergiversa las consecuencias mediante, (6) la distorsión de las consecuencias, donde las personas evitan el daño que causan cuando su comportamiento es ignorado, minimizado, distorsionado o no creído. El cuarto, *locus* de la víctima, surge cuando se culpa o denigra a las víctimas con (7) la despersonalización, donde las reacciones son desvinculadas o atenuadas al despojar a las personas de cualidades humanas y (8) la atribución de culpa, donde se culpa a las víctimas por traer sufrimiento a sí mismas, y la exoneración se logra al ver el comportamiento perjudicial como forzado por circunstancias y no como una decisión personal (Bandura, 2002).

### **El Bullying y la Desvinculación Moral**

En distintos meta-análisis realizados sobre la desvinculación moral y el *bullying*, destaca la relación significativa que guardan ambas variables (Chen et al., 2017; Gini et al., 2013; Killeret al., 2019; Zhao & Yu, 2021). Los hallazgos de Killer et al. (2019) a partir del análisis de 73 estudios empíricos señalan la relación positiva entre la DM, el acoso y la victimización. En cambio, se encuentra una relación negativa entre la DM y el acto de defender; y ninguna relación significativa con ser espectador. Por otro lado, Chen et al. (2017) realizaron un metaanálisis con 81 estudios empíricos realizados en su mayoría en Europa y América del Norte, en busca de examinar los predictores del ciberacoso desde un enfoque de cognición social y efectos mediáticos. Se encontró que la DM era uno de los principales predictores de la perpetración del ciberacoso. Además, un punto en el que coinciden tres estudios luego de analizar 26, 73 y 38 estudios, respectivamente, es en la complejidad de la relación entre la desvinculación moral y el *bullying*, y la implicancia que tienen diferentes variables desde su función mediadora en esta asociación (Gini et al.,

2013; Killer et al. 2019; Zhao & Yu, 2021). Sin embargo, ninguno de los meta-análisis pone énfasis en aquellos factores que cumplen un rol mediador o moderador.

En este sentido, es importante distinguir conceptualmente lo que implica que una variable sea mediadora y moderadora. Según lo mencionado por Baron y Kenny (1986), una variable mediadora explica la relación entre una variable independiente y otra dependiente. En este sentido, la función de la variable mediadora es ser un eslabón a través del cual la variable independiente tendrá la capacidad de influir sobre la dependiente. Por otra parte, la variable moderadora, influye en la relación entre la variable dependiente e independiente. Esta influencia puede significar la reducción de la relación, como su magnificación, su anulación o su inversión. Es por esto que se puede decir que mientras que la variable mediadora ayuda a explicar la relación entre dos variables, la variable moderadora modifica la relación que existe entre ambas. En base a lo mencionado, la presente investigación pretende responder a la siguiente pregunta: ¿cuáles son las variables mediadoras y moderadoras implicadas en la relación entre la desvinculación moral y el *bullying*? En este sentido, el objetivo principal del estudio consiste en identificar las variables que moderan y median la relación entre ambas variables a través de una revisión de investigaciones empíricas cuantitativas.

## **Material y método**

### **Criterios de inclusión y exclusión**

Para el presente estudio se tomó en consideración a los artículos empíricos que cumplieran con los siguientes criterios de inclusión.

- Estudios con un enfoque cuantitativo que permitan conocer la relación entre las variables con base en la medición numérica y el análisis estadístico.
- Investigaciones que especifiquen el número de participantes, dado que a mayor número de participantes los hallazgos son más generalizables.
- Estudios empíricos que midan al menos una variable mediadora y/o moderadora de la relación entre DM y el *bullying* o *cyberbullying*, pues estos permiten alcanzar el objetivo de la investigación.
- Estudios con muestras de niños y/o adolescentes, dado que es la población de interés.
- Investigaciones que detallen los instrumentos de medición empleados para asegurar que cuenten confiabilidad y/o validez.

- Artículos científicos redactados en inglés o español, debido a la cantidad de estudios realizados en estos idiomas, y por el interés profesional en el ámbito educativo.
- Artículos con una fecha de publicación no mayor a 10 años, pues se busca analizar aquellos que se han hecho desde la realización del primer metaanálisis del tema.
- Publicaciones en revistas indexadas como Scopus y Web of Science, puesto que cuentan con una amplia variedad de artículos revisados.

Por otra parte, de la selección a partir de los criterios mencionados, fueron excluidos los trabajos con las siguientes características:

- Investigaciones cualitativas, pues imposibilitan la contrastación de resultados con otros estudios realizados.
- Trabajos de tesis, libros o en formato resumen.
- Estudios sin datos concluyentes, debido a que no responden al propósito de la investigación.
- Estudios en población adulta, ya que se busca entender la relación de las variables

dentro del contexto de educación básica y superior.

### Estrategia de búsqueda

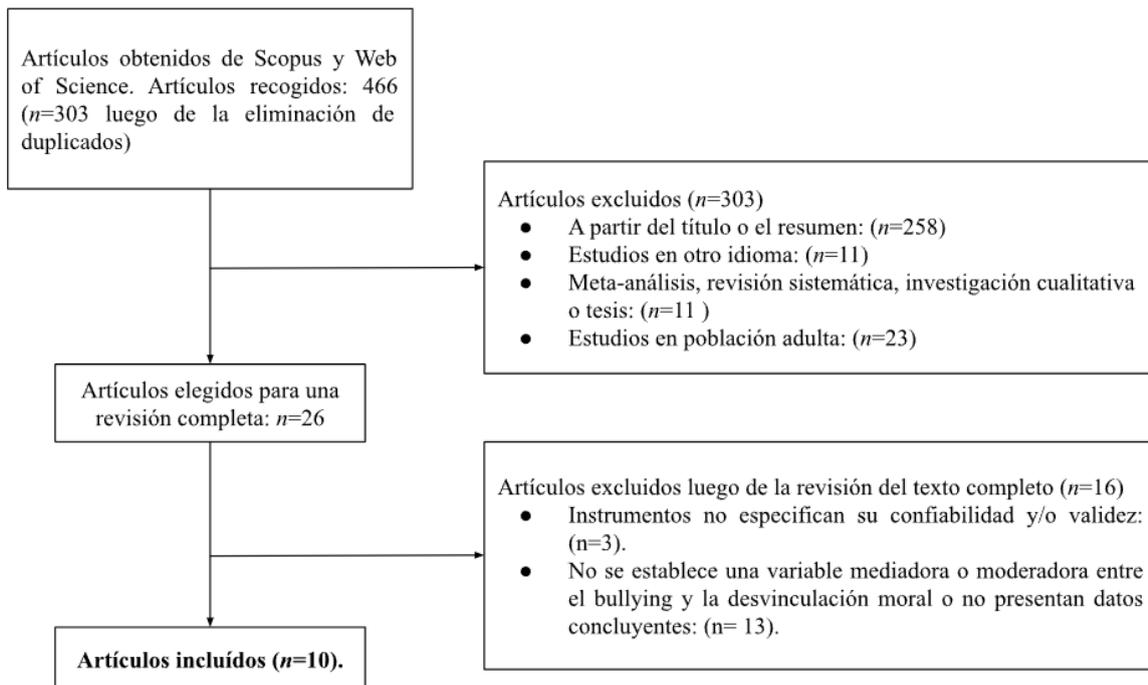
La búsqueda de artículos se realizó bajo algunos de los lineamientos de investigación de la Guía PRISMA (Page et al., 2021). Esta fue realizada durante enero del 2024, a través de las bases de datos Scopus y Web of Science. Para ello, se emplearon códigos de palabras basados en las variables, en combinación con operadores booleanos. La ecuación de búsqueda es la siguiente:

- ("moral disengagement" OR "desvinculación moral" OR "desconexión moral") AND (bullying OR cyberbullying OR "acoso escolar" OR ciberacoso).

Se filtraron los resultados a partir de la antigüedad del artículo, incluyendo investigaciones realizadas a partir del 2014. A partir de ello, se eliminaron los duplicados y se realizó un primer filtro mediante la lectura del título, palabras claves y el resumen de cada artículo. Posteriormente, se hizo una lectura completa de los artículos y se filtraron en base a los criterios de inclusión y exclusión. A continuación, se plantea el proceso de selección de los artículos mediante el flujograma mostrado en la Figura 1.

**Figura 1**

*Diagrama de flujo del proceso de selección de los artículos para el análisis*



## Resultados

El análisis de los 10 artículos seleccionados se presenta en 4 tablas. En la Tabla 1 se presentan los datos generales de cada investigación, incluyendo: autores, año, título del artículo, país donde se realizó y modelos teóricos para cada variable. En la Tabla 2

se incluyen la población de estudio, los instrumentos empleados para medir cada variable, así como las propiedades psicométricas de confiabilidad que justifican su uso. Finalmente, en la Tabla 3 se describen los resultados obtenidos sobre las variables mediadoras y en la Tabla 4 los resultados de las variables moderadoras de cada investigación.

**Tabla 1**

*Datos generales y modelos teóricos*

<b>Autor y año</b>	<b>Título</b>	<b>País</b>	<b>Modelo Teórico DM</b>	<b>Modelo Teórico Bullying</b>
Bakioğlu & Çapan (2019)	Desvinculación moral y ciberacoso, un papel mediador de la tendencia empática	Turquía	Desvinculación Moral según Bandura	Cyberbullying según Smith & Slonje
Kokkinos & Kipritsi (2017)	Acoso escolar, desvinculación moral y empatía: explorando los vínculos entre los adolescentes tempranos (early adolescents)	Grecia	Teoría Sociocognitiva de Bandura	Bullying según Olweus
Kuasandra et al. (2020)	El efecto de la desvinculación moral en la tendencia al comportamiento de acoso escolar con la empatía como mediador en estudiantes de la ciudad de Pekalongan	Indonesia	Teoría Sociocognitiva de Bandura	Bullying según Olweus et al.
Wang et al. (2019)	Afiliación a compañeros desviados (Deviant peer affiliation) y perpetración de acoso escolar en adolescentes: el papel mediador de la desvinculación moral y el papel moderador de la identidad moral	China	Desvinculación Moral según Bandura	Bullying según Gini, Pozzoli, & Bussey
Jiang et al. (2022)	Relaciones entre creencias normativas sobre la agresión, desvinculación moral, autocontrol y acoso escolar en adolescentes: un modelo de mediación moderada	China	Desvinculación Moral según Bandura	Bullying según Olweus

Travlos et al. (2021)	El efecto del desapego moral en el acoso escolar. Probando el papel moderador de factores personales y sociales	Grecia	Teoría Sociocognitiva de Bandura	<i>Bullying</i> según Olweus
	Efectos moderadores del razonamiento moral y el			
Wang et al. (2016)	género en la relación entre la desvinculación moral y el ciberacoso en adolescentes	China	Teoría Sociocognitiva de Bandura	<i>Cyberbullying</i> según Wright
Bussey et al. (2015)	El papel de la desvinculación moral y la autoeficacia en el ciberacoso	Australia	Desvinculación Moral según Bandura	<i>Bullying</i> según Olweus
Gao et al. (2020)	Desvinculación moral y perpetración de ciberacoso en adolescentes: relaciones entre estudiantes y género como moderadores	China	Desvinculación Moral según Bandura	<i>Cyberbullying</i> según Kowalski, Morgan, & Limber
Yang et al. (2018)	Ciberacoso entre adolescentes chinos: el papel del conflicto entre padres, la desvinculación moral y la identidad moral	China	Desvinculación Moral según Bandura	<i>Cyberbullying</i> según Kowalski, Limber, & Agatston

---

**Tabla 2***Variables e Instrumentos*

<b>Autor</b>	<b>Variables</b>	<b>Instrumentos y fiabilidad</b>	<b>Participantes</b>
Bakioğlu & Çapan	Desvinculación Moral, <i>cyberbullying</i> y Tendencia Empática	CDMS ( $\alpha = .83$ ), CBS ( $\alpha=.86$ ) y ETS ( $\alpha=.86$ )	338 adolescentes (164 mujeres y 174 hombres) entre 11 y 16 años
Kokkinos & Kipritsi	<i>Bullying</i> , Desvinculación Moral, Empatía Cognitiva y Empatía Afectiva	BBS-BVS ( $\alpha > .82 - .88$ para <i>bullying</i> y $\alpha > .76 - .86$ para victimización), MDS ( $\alpha = .81$ ) y BES ( $\alpha > .79$ para empatía cognitiva y $\alpha > .85$ para empatía afectiva)	301 estudiantes (138 niñas, 160 niños y 3 sin datos de género), entre 10 y 12 años
Kuasandra et al.	<i>Bullying</i> , Desvinculación Moral y Empatía	FBS – P ( $\alpha = .70$ ), MDS ( $\alpha = .65$ ), IRI ( $\alpha = .78$ )	388 estudiantes
Wang et al.	Afiliación de Pares Desviada, Perpetración de <i>Bullying</i> , Desvinculación Moral e Identidad Moral	DPAS ( $\alpha=0.80$ ), BS ( $\alpha=0.83$ ), MDS ( $\alpha=0.93$ ) y MIS ( $\alpha=0.73$ )	438 adolescentes (230 mujeres) de 7mo y 8vo grado (EM = 13.55)
Jiang et al.	Creencias Normativas sobre la Agresión, Desvinculación Moral, Autocontrol y <i>Bullying</i>	NOBAGS ( $\alpha=0.73$ ), MDQ ( $\alpha=0.82$ ), SCS ( $\alpha=0.76$ ) y R-OBVQ ( $\alpha=0.74$ ).	491 adolescentes (38.9% mujeres, EM = 13.05)
Travlos et al.	<i>Bullying</i> , Desvinculación Moral, edad y género	OBVQ ( $\alpha = .91 - .92$ ), MDS ( $\alpha = .81$ )	2252 estudiantes (1125 niñas y 1127 niños) de primaria y secundaria
Wang et al.	Maquiavelismo, Desvinculación Moral, Razonamiento Moral y <i>cyberbullying</i>	KMS ( $\alpha=.66$ ), MDS ( $\alpha=.93$ ), MRAA ( $\alpha=.93$ ) y ECW ( $\alpha=.91$ )	417 adolescentes (202 mujeres) entre 12 y 14 años
Bussey et al.	<i>Cyberbullying</i> , Estándares Morales, Desvinculación Moral, Autoeficacia de <i>cyberbullying</i>	CBPRS ( $\alpha=.76 - .91$ ), CBMSS ( $\alpha = .91$ ), CBMDS ( $\alpha = .85$ ), SECB ( $\alpha = .97$ )	964 estudiantes entre 11 y 15 años.
Gao et al.	Desvinculación Moral, Perpetración de <i>cyberbullying</i> , Relaciones de Estudiante-Estudiante, Género, <i>Bullying</i> Tradicional, Victimización Tradicional y Cyber Victimización	EBDM ( $\Omega=0.95$ ), ECW ( $\Omega=0.94$ ), MCS ( $\Omega=0.84$ ), EGB ( $\Omega=0.70$ ), EVTO ( $\Omega=0.85$ ) ECEK ( $\Omega=0.94$ )	2407 adolescentes (1911 hombres, 1202 mujeres y 14 no reportaron su género) entre 11 y 16 años
Yang et al.	Conflicto Interparental, Desvinculación Moral e Identidad Moral	E-BSA ( $\alpha = .88$ ), CPIC ( $\alpha = .90$ ), MDS ( $\alpha = .92$ )	649 estudiantes de secundaria entre 11 y 19 años

*Nota.* CDMS = Collective Moral Disengagement Scale; CBS = Cyber Bullying Scale; ETS = Empathic Tendency Scale; BBS-BVS = Bullying Behaviour subscale of the Bullying and Victimization Scale; MDS = Moral Disengagement Scale; BES = Basic Empathy Scale; FBS – P = Bullying Scale – Perpetration; IRI =

Interpersonal Reactivity Index; DPAS = Deviant Peer Affiliation Scale; BS = Bullying Scale; MIS = Moral Identity Scale; NOBAGS = Normative Beliefs about aggression scale; MDQ = Moral Disengagement Questionnaire; SCS = Self-control Scale; R-OBVQ = Revised Olweus Bully/Victim Questionnaire; OBVQ = Olweus Bully/Victim Questionnaire; KMS = The Kiddie Mach Scale; MRAA = Moral Reasoning About Aggression; ECW = Escala de cyberbullying de Wright; CBPRS = Cyber Bullying Participant Roles Scale; CBMSS = Cyber Bullying Moral Standards Scale; CBMDS = Cyber Bullying Moral Disengagement Scale; SECB = Self-Efficacy to Cyber Bully; EBDM = Escala de Bandura de Desvinculación Moral; MCS = My Class Scale; EGB = Escala de Gini de Bullying; EVTO = Escala de Victimización Tradicional de Olweus; ECEK = Escala de Cybervictimización de ErdurBaker y Kavsut; E-BSA = E-Bullying Scale for Adolescents; CPIC = Children’s Perception of Interparental Conflict Scale.

**Tabla 3**

*Hallazgos principales de las variables mediadoras*

<b>Autor</b>	<b>Variables mediadoras de la relación entre MD y Bullying</b>
Bakioğlu & Çapan	DM → Tendencia empática ( $\beta = -0.49$ , IC95% = -0.59 a -0.39) Tendencia empática → <i>cyberbullying</i> ( $\beta = -0.21$ , IC95% = -0.316 a -0.09) DM → <i>cyberbullying</i> ( $\beta = 0.63$ , IC95% = 0.50 a 0.74) DM → <i>cyberbullying</i> , a través de la tendencia empática como variable mediadora ( $\beta = 0.10$ ; IC95% = 0.05 a 0.17), con un tamaño del efecto pequeño.
Kokkinos & Kipritsi	DM → Empatía cognitiva ( $\beta = -0.15$ , IC95% = -0.29 a -0.00) Empatía cognitiva → <i>bullying</i> verbal ( $\beta = -0.07$ , IC95% = -0.13 a -0.00) DM → <i>bullying</i> verbal ( $\beta = 0.13$ , IC95% = 0.06 a 0.20) DM → el <i>bullying</i> verbal a través de la empatía cognitiva en hombres como variable mediadora ( $\beta = -0.09$ , IC95% = -0.17 a -0.01), con un tamaño del efecto pequeño.
Kuasandra et al.	DM → Empatía ( $\beta = -0.380$ , $p < .001$ ) Empatía → <i>bullying</i> ( $\beta = -0.795$ , $p < .001$ ) DM → <i>bullying</i> ( $\beta = 0.269$ , $p < .001$ ) DM → <i>bullying</i> a través de la empatía como variable mediadora ( $\beta = 0.57$ efecto total, $R^2 = 40.8\%$ ), con un tamaño del efecto moderadamente fuerte.

**Tabla 4**

*Hallazgos principales de las variables moderadoras*

<b>Autor</b>	<b>Variables moderadoras de la relación entre MD y Bullying</b>
Wang et al.	DM → <i>bullying</i> ( $\beta = 0.21$ , $p < .001$ ) Identidad moral → <i>bullying</i> ( $\beta = -0.13$ , $p < .01$ ) DM x Identidad moral → ( $\beta = -0.12$ , $p < .01$ ), con un tamaño del efecto pequeño. DM x baja identidad moral → perpetración del <i>bullying</i> ( $b_{simple} = 0.33$ , $p < .001$ ) DM x alta identidad moral → perpetración del <i>bullying</i> ( $b_{simple} = 0.09$ , $p = 0.13$ )
Jiang et al.	DM → <i>bullying</i> ( $\beta = 0.22$ , $p < .001$ ) Autocontrol → <i>bullying</i> ( $\beta = -0.29$ , $p < .001$ ) DM x Autocontrol → <i>bullying</i> ( $\beta = -0.09$ , $p < .05$ ), con un tamaño del efecto pequeño. DM x bajo autocontrol → <i>bullying</i> (alta asociación) DM x alto autocontrol → <i>bullying</i> (baja asociación)

- Travlos et al. DM → victimización física ( $b = 0.05$ ), la perpetración verbal ( $b = 0.28$ ) y la perpetración física ( $b = 0.20$ ) ( $p < .001$ )  
 DM x Género → perpetración física de *bullying* ( $\beta = 0.06, p < .05, R^2 = 5\%$ ), con un tamaño del efecto pequeño. La asociación es más fuerte en las mujeres que en los hombres.  
 DM x Grado escolar → perpetración verbal de *bullying* ( $\beta = 0.02, p < .001, R^2 = 7\%$ ), con un tamaño del efecto pequeño. La asociación es más fuerte en adolescentes que en niños.  
 DM → *cyberbullying* ( $\beta = 0.40, p < .001$ )  
 Razonamiento moral → *cyberbullying* ( $\beta = -0.31, p < .001$ )  
 DM x Razonamiento moral → *cyberbullying* ( $\beta = -0.22, p < .001$ ), con un tamaño del efecto pequeño.
- Wang, et al. DM x niveles bajos de razonamiento moral → *cyberbullying* ( $\beta = 0.54, p < .001$ )  
 DM x niveles altos de razonamiento moral → *cyberbullying* ( $\beta = 0.11, p > .05$ ), no es significativa  
 DM → *cyberbullying* en hombres ( $\beta = 0.52, p < .001$ )  
 DM → *cyberbullying* en mujeres ( $\beta = 0.28, p < .001$ )  
 DM x Género → *cyberbullying* ( $\beta = 0.24, p < .001$ ), con un tamaño del efecto pequeño.
- Bussey et al. DM → *cyberbullying* ( $\beta = 0.17, p < .01$ )  
 Autoeficacia de *cyberbullying* → *cyberbullying* ( $\beta = 0.07, p < .05$ )  
 DM x Autoeficacia de *cyberbullying* → *cyberbullying* ( $\beta = 0.16, p < .01$ ), con un tamaño del efecto pequeño.  
 DM x niveles altos de autoeficacia de *cyberbullying* → *cyberbullying* ( $\beta = 0.004, p < .001$ )  
 DM x niveles bajos de autoeficacia de *cyberbullying* → *cyberbullying* ( $\beta < 0.001, p = 0.439$ ), relación no significativa
- Gao et al. DM → *cyberbullying* ( $\beta = 0.21, p < .001$ )  
 Relación entre estudiantes → *cyberbullying* ( $\beta = -0.06, p < .01$ )  
 DM x Relación entre estudiantes → *cyberbullying* ( $\beta = -0.11, p < .001$ ), con un tamaño del efecto pequeño.  
 Alto nivel de DM x Relación entre estudiantes negativa → alta frecuencia de perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.33, p < .001$ )  
 Alto nivel de DM x Relación entre estudiante positiva → perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.10, p < .01$ ) significativa, pero más débil.  
 Género → *cyberbullying* ( $\beta = -0.01, p > .05$ )  
 DM x Género → perpetración de *cyberbullying* ( $\beta = 0.03, p > .05$ ).  
 DM x Relación entre estudiantes x Género → perpetración del *cyberbullying* ( $\beta = 0.07, p < .05$ )  
 Sumado a esto, el género modera el rol moderador de la relación entre estudiantes:  
 DM x Relaciones negativas entre estudiantes mujeres → perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.28, p < .001$ ).  
 DM x Relaciones positivas entre estudiantes mujeres → perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.20, p < .001$ ).  
 DM x Relaciones negativas entre estudiantes hombres → perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.32, p < .001$ ).  
 DM x Relaciones positivas entre estudiantes hombres → perpetración de *cyberbullying* ( $b_{simple} = 0.10, p < .01$ ).
- Yang et al. DM → perpetración del *cyberbullying* ( $\beta = 0.26, p < .01$ )  
 Identidad moral → perpetración de *cyberbullying* ( $\beta = -0.19, p < .01$ )  
 DM x Identidad moral → perpetración de *cyberbullying* ( $\beta = -0.16, p < .01, R^2 = 14\%$ ), con un tamaño del efecto pequeño.  
 Existe un efecto condicional de la DM en la perpetración del *cyberbullying* en diferentes niveles de identidad moral.

A continuación, se presenta el análisis y los hallazgos secundarios de las investigaciones seleccionadas:

Bakioğlu & Çapan (2019) analizaron el papel mediador de la tendencia empática (*empathic tendency*) en la relación entre la DM y el ciberacoso. Dentro de los resultados del modelado de ecuaciones estructurales, se evidenció una relación positiva entre la DM y el ciberacoso. Adicionalmente, los altos niveles de desvinculación moral en los adolescentes, junto con la falta de valores morales y sentimientos morales, predijeron el ciberacoso.

Kokkinos y Kipritsi (2017) examinan los vínculos interactivos entre la DM, varias formas de *bullying* y la empatía cognitiva y afectiva. Para ello, se consideraron cinco formas de *bullying*: físico, verbal, conductual, relacional directo e indirecto. Al considerar variables sociodemográficas, los niños presentan mayor DM y perpetración del acoso físico, verbal, comportamental y relacional indirecto que las niñas, quienes presentaron mayor empatía afectiva que los niños. Asimismo, encontraron que la DM media la relación entre la empatía cognitiva y el acoso escolar. Es decir, tanto en niños como en niñas, una baja empatía cognitiva estuvo asociada con una alta DM, lo que a su vez estuvo asociado con una mayor presencia de *bullying*.

Kuasandra et al. (2020) examinaron el rol mediador de la empatía en la relación entre la DM y la perpetración del *bullying*. La muestra proporciona una representación precisa y fiable respecto a las tres variables. La influencia de la DM sobre la perpetración del acoso escolar es mayor cuando es mediada por la empatía.

Wang et al. (2019) investigaron la forma en la que interactúan la afiliación a compañeros desviados (*Deviant Peer Affiliation*), la perpetración de *bullying*, la DM y la identidad moral. Se encontró que a mayor afiliación con compañeros desviados, existen mayores niveles de DM, siendo esta una relación positiva. Del mismo modo, los estudiantes que se vinculan con compañeros desviados, incurrirán más en la perpetración de acoso escolar. En la misma línea, los adolescentes con mayores niveles de DM también tienden a participar más en la perpetración de acoso escolar. Por otra parte, no se encontró una relación significativa entre la afiliación con compañeros desviados y la identidad moral. Adicionalmente, los hombres evidenciaron puntajes más altos en afiliación a compañeros desviados, DM y perpetración del *bullying*. Además, los hombres mostraron significativamente menos identidad moral que las mujeres.

Jiang et al. (2022) tuvieron como objetivo examinar el papel mediador de la DM entre las creencias normativas sobre la agresión (*Normative*

*Beliefs about Aggression*) y el acoso escolar, así como el papel moderador del autocontrol en esta relación desde la perspectiva de la cognición individual. Las creencias normativas sobre la agresión, se asociaron positivamente con el *bullying* y la DM. Esto quiere decir que, por un lado, estudiantes que normalizan las respuestas agresivas, se involucran más en situaciones de acoso. Por otro lado, al tener en mayor medida estas creencias poseen mayores niveles de DM. Por el contrario, dichas creencias se relacionaron negativamente con el autocontrol, es decir que, a mayor autocontrol estas creencias son rechazadas. Por otra parte, la DM se asoció positivamente con el *bullying* y negativamente con el autocontrol. Por esto, se entiende que los jóvenes con más DM inciden más en el acoso escolar. De forma contraria, a menor DM mayores niveles de autocontrol. Además, es importante señalar que se observó una correlación negativa y significativa entre el autocontrol y el *bullying*.

Travlos et al. (2021) evaluaron el efecto moderador de variables demográficas como el género, la edad, el tipo de escuela y la participación en actividades físicas en la relación entre la DM y la perpetración/victimización del *bullying*. Hallaron que la DM predice significativamente la victimización física, la perpetración verbal y física, pero no la victimización verbal. No se encontró una relación directa entre la DM y la victimización verbal. Además, en las mujeres se percibe una asociación más fuerte entre la DM y el *bullying* físico. Respecto al tipo de escuela y la participación en los deportes, no ejercen un rol moderador sobre las variables de interés.

Wang et al. (2016) estudiaron los efectos moderadores del razonamiento moral (*moral reasoning*) y del género en la relación entre la DM y el *ciberbullying*. Los hombres obtuvieron puntajes más altos que las mujeres en la DM. Además, hubo una correlación positiva y significativa entre la DM y el ciberacoso en el grupo de hombres y en el grupo de mujeres. Sin embargo, la relación entre la DM y el ciberacoso tendía a ser más fuerte en los hombres que en las mujeres. Para propósitos del estudio, también se midió la variable de maquiavelismo, considerando que en investigaciones anteriores se ha relacionado con la DM y el ciberacoso. Los hallazgos de la investigación confirmaron correlaciones positivas entre el maquiavelismo con la DM, así como el maquiavelismo con el ciberacoso. Además, el maquiavelismo se correlacionó negativamente con el razonamiento moral.

Bussey et al. (2015), evaluaron la asociación entre la DM y el *cyberbullying* y cómo las creencias de autoeficacia para el ciberacoso

(*cyberbullying self-efficacy beliefs*) moderan la relación entre ambas variables. La influencia que ejerce la DM sobre la perpetración del *bullying* es tan fuerte como la que ejerce sobre la perpetración del *cyberbullying*. Además, si bien se encontró que la autoeficacia para el ciberacoso modera la influencia de la DM sobre el ciberacoso, el efecto es mayor cuando la relación es directa. Asimismo, examinaron la relación entre el grado escolar y el género, y las variables principales. Encontraron que los de 9no grado se involucraban, presenciaban e intervenían más en situaciones de ciberacoso, utilizaban más la DM para justificar su involucramiento en el ciberacoso y sus creencias de autoeficacia eran más fuertes, en comparación con los de 7mo grado. No se encontraron interacciones según el género para las variables.

Gao et al. (2020) buscaron determinar si las relaciones entre estudiantes (*student-student relationships*) y el género moderan simultáneamente la relación entre la DM y la perpetración de *cyberbullying*. Respecto a los hallazgos secundarios, se encontró que los adolescentes con altos niveles de DM tenían más probabilidades de participar en la perpetración del ciberacoso. Es decir, que la DM predijo significativamente la perpetración de *cyberbullying*, incluso después de controlar variables relevantes como el acoso escolar tradicional, la victimización tradicional y la ciber victimización.

Yang et al. (2018) estudiaron las relaciones entre conflicto interparental, DM, identidad moral y perpetración de *cyberbullying* en adolescentes. Los resultados mostraron que la identidad moral puede neutralizar o mitigar el impacto de la DM sobre la perpetración del *cyberbullying*. El conflicto interparental se relaciona positiva y significativamente con la DM, pero negativamente con la identidad moral. No se encontró una relación directa entre el conflicto interparental y el *cyberbullying*, pero sí una relación indirecta mediante la DM y la identidad moral.

## Discusión

El objetivo de la presente investigación fue identificar las variables mediadoras y moderadoras involucradas en la relación entre la desvinculación moral y el *bullying* entre escolares. Con este fin, se realizó una revisión de 10 estudios científicos, a partir de los cuales se realizó el análisis a continuación.

Las investigaciones revisadas presentan diversas similitudes y diferencias respecto a los modelos teóricos y a la metodología utilizada. Por un lado, para la DM todos los estudios consideran lo planteado por Bandura y su Teoría Sociocognitiva que contempla dentro de ella la DM (Bakioğlu & Çapan, 2019; Bussey et al., 2015; Gao et al., 2020;

Jiang et al., 2022; Kokkinos y Kipritsi, 2017; Kuasandra et al., 2020; Travlos et al., 2021; Wang et al., 2016, 2019; Yang et al., 2018). Por otro lado, respecto al acoso escolar, la mayoría de estudios utilizan el concepto de Olweus (2010, 2013) para explicar el *bullying* tradicional (Bussey et al., 2015; Jiang et al., 2022; Kokkinos & Kipritsi, 2017; Kuasandra et al., 2020; Travlos et al., 2021) y el de Kowalski, et al. (2014) para el *cyberbullying* (Gao et al., 2020; Yang et al. 2018).

En cuanto a los instrumentos, para medir la DM el cuestionario más utilizado es el Moral Disengagement Scale (MDS) (Kokkinos & Kipritsi, 2017; Kuasandra et al., 2020; Travlos et al., 2021; Wang et al., 2016; Wang et al., 2019; Yang et al., 2018) y para medir la perpetración y victimización del *bullying*, el Olweus Bully/Victim Questionnaire (OBVQ) y su versión revisada (Jiang et al., 2022; Travlos et al., 2021).

En relación a los resultados de los análisis bivariados, estos confirman la existencia de correlaciones significativas entre las variables de interés. Se encontró que mayores niveles de DM predice mayor incidencia de perpetración *bullying* y *cyberbullying*, así como victimización del *bullying* (Bakioğlu & Çapan, 2019; Bussey et al., 2015; Gao et al., 2020; Jiang et al., 2022; Kokkinos y Kipritsi, 2017; Kuasandra et al., 2020; Travlos et al., 2021; Wang et al., 2016, 2019; Yang et al., 2018). Metaanálisis realizados desde hace diez años, los cuales incluyen evidencia empírica que se ha ido actualizando, exponen la misma predicción (Chen et al., 2017; Gini et al., 2013; Killer et al., 2019; Zhao & Yu, 2021), lo que pone en evidencia que la DM ha sido uno de los predictores del *bullying* hasta ahora. Esto puede explicarse, ya que los niños y adolescentes utilizan mecanismos de DM para justificar su comportamiento, no responsabilizarse de sus actos y no sentir culpa, lo que provoca que perciban el *bullying* como una conducta adecuada entre pares (Bandura, 1975). Además, la percepción y actitud de los perpetradores respecto al *bullying* cambia gradualmente a lo largo del tiempo, aminorando el impacto negativo que pueden tener sus actos (Olweus, 2010). En relación a las víctimas, estas utilizan mecanismos de DM para liberarse de la presión social cuando se sienten atacadas por miedo al rechazo y represalias, así como la evitación de sentimientos de impotencia y cobardía. Es decir, justifican las agresiones como hechos carentes de seriedad e intencionalidad y que no causan un daño irreparable, por lo que su red de apoyo desconoce su sufrimiento. Esto se ve reflejado en que vuelven a ser víctimas de *bullying* o *cyberbullying* (Fernández-Antelo y Cuadrado-Gordillo, 2019).

Los análisis multivariados consideran cómo otras variables impactan en la relación entre la

DM y el *bullying* o *cyberbullying*. La mayoría de las investigaciones evidencian la presencia de variables que ejercen un rol moderador. Se debe tener presente que las variables moderadoras influyen en la relación entre las variables dependiente e independiente magnificandola, anulandola o invirtiendola (Baron y Kenny, 1986). Por un lado, se evidencia que el razonamiento moral, la identidad moral, el autocontrol y la relación entre estudiantes, mitigan el efecto entre variables. Es decir, al estar presentes estas variables moderadoras, la DM tiene menor influencia sobre el *bullying* o *cyberbullying* y, por ende, la incidencia es menor (Gao et al., 2020; Jiang et al., 2022; Wang et al., 2016, 2019; Yang et al., 2018).

En el caso del razonamiento moral, el uso de lógica moral, normas, estándares y la autorreflexión guían el comportamiento mediante mecanismos de autocontrol y autorregulación, lo que genera que se mitigue la DM (Wang et al., 2016). En concordancia, la identidad moral hace referencia a la importancia que le da una persona a ser moral y actuar en bien de la comunidad. Entonces, quien tiene mayor identidad moral va a acceder a esquemas de autorregulación que fomenten la acción moral (Hardy et al., 2015). Esto provoca que los mecanismos de la DM, por más que permitan realizar comportamientos inadecuados sin generar tensión (Bandura, 2002), sean menos efectivos y los estudiantes sean menos propensos a ser perpetradores del *bullying* (Wang et al., 2019).

Al considerar la relación entre estudiantes, es importante resaltar que los pares tienen un rol fundamental en la vida y desarrollo psicológico de las personas y ejercen una gran influencia en la etapa escolar y en la adolescencia, en el que resalta la búsqueda de pertenencia (Papalia, 2017). Esto permite explicar por qué aquellos que tienen una buena relación con sus pares muestran menores niveles de DM, pues su vínculo social con la comunidad se ve fortalecido. En contraste, quienes tienen una mala relación con sus compañeros de estudio utilizan mecanismos de DM con mayor frecuencia (Gao et al., 2020), así como quienes se relacionan con compañeros desviados (Wang et al., 2019). En este sentido, la relación positiva entre los pares mitiga los efectos de la DM sobre el *bullying* (Gao et al., 2020).

Se encontró que, a mayor afiliación con compañeros desviados, existen mayores niveles de DM, siendo esta una relación positiva. Del mismo modo, los estudiantes que se vinculan con compañeros desviados, incurrirán más en la perpetración de *bullying*. Esto también se puede explicar en base a que el entorno determina si la conducta se aprueba, normaliza, o rechaza,

ejerciendo un rol fundamental el entorno de la persona (Bandura, 1975).

En relación al autocontrol, se debe destacar que este hace alusión a la habilidad de utilizar recursos cognitivos para evaluar las situaciones antes de actuar. Asimismo, es más probable que el comportamiento de personas con autocontrol, se vea influenciado por valores y normas sociales. En comparación, quienes no tienen autocontrol, regirán su comportamiento de manera impulsiva sin evaluar los posibles daños (Baumeister et al., 2007). Por ende, el autocontrol permite que la persona analice las normas sociales y anticipe los daños que pueda generar sus actos, lo que disminuye el efecto de la DM (Jiang et al., 2022).

Esto pone en evidencia que el razonamiento moral, la identidad moral, el autocontrol y la buena relación entre estudiantes funcionan como factores protectores para que los escolares y adolescentes sean menos propensos a participar en comportamientos de *bullying* o *cyberbullying*, al contrarrestar los efectos del uso de mecanismos de la DM. Esto coincide con la investigación mencionada previamente en la que se concluye que algunos de los factores protectores internos frente al *bullying* son las relaciones positivas entre compañeros, y altos niveles de autocontrol y de empatía (Puma-Maque & Cárdenas-Zúñiga, 2024; Marín Cortés et al., 2019).

Además, la autoeficacia de *cyberbullying* se presenta como otra variable moderadora, pero mostrando que su presencia genera un aumento significativo en la relación. Es decir, cuando hay una mayor autoeficacia, la relación entre el *bullying* y la DM es mayor (Bussey et al., 2015). Esto puede deberse a que las creencias que tiene un individuo sobre su propia capacidad para realizar determinada tarea, influye en la ejecución de la misma, en este caso, el *cyberbullying*. Cabe destacar que esta autoeficacia debe ser consistente con los valores morales de la persona para que se llegue a ejecutar el acto, pues el solo creer en la propia capacidad no garantiza que se lleve a cabo (Bandura, 1996). Por lo tanto, a pesar de que esta modera la relación entre la DM y el *cyberbullying*, es fundamental que la persona sea propensa a utilizar estrategias de DM para que se involucre en estas situaciones (Bussey et al., 2015).

Al considerar características sociodemográficas, los estudios ponen en evidencia que cuando interactúa la DM según el género y la edad, la influencia de la DM sobre el *bullying* y *cyberbullying* varía. En este aspecto, existen discrepancias entre investigaciones. Cuando son hombres y adolescentes los involucrados en la situación de *bullying* o *cyberbullying*, el efecto es

mayor en comparación cuando son mujeres y niños (Travlos et al., 2021; Wang et al., 2016). Esto podría explicarse, ya que la socialización de género tradicionalmente ha perpetuado la idea de que los hombres deben mostrar una menor presencia de emociones relacionadas con la moral, como la culpa y la empatía, en comparación con las mujeres (Bussey et al., 2015). Además, se espera que las mujeres se centren más en el desarrollo y mantenimiento de relaciones sociales, lo que las hace más reacias a involucrarse en situaciones de *cyberbullying* (Wang et al., 2016). Esta diferencia en las expectativas de comportamiento de acuerdo al género, reforzada por la educación y las normas sociales, puede influir en la propensión de hombres y mujeres a participar en el *cyberbullying*.

En comparación, se ve reflejado que los hombres recurren en mayor medida a mecanismos de DM para justificar su comportamiento inadecuado y que sus relaciones no se vean afectadas por ello (Bandura, 2018; Wang et al., 2016). En contraste, en otra investigación, en las mujeres se percibe una asociación más fuerte entre la DM y el *bullying* físico. Esto puede explicarse, pues al ser esta una forma más grave de *bullying*, requiere de mayor DM para llevarlo a cabo (Travlos et al., 2021).

Sumado a esto, el género tiene un rol moderador en la moderación de la relación entre estudiantes sobre la DM y el *cyberbullying* (Gao et al., 2020).

A pesar de esto, la potencia de las moderaciones, si bien significativas estadísticamente, presentan una leve potencia, donde no superan la predicción del 24% de la varianza entre la DM y el *bullying* (Bussey et al., 2015; Gao et al., 2020; Jiang et al., 2022; Travlos et al., 2021; Wang et al., 2019; Yang et al., 2018). La excepción a esto fue el razonamiento moral, debido a que su presencia o ausencia predecían el 43% de la predicción de las variables (Wang et al., 2016).

En cuanto a las variables mediadoras, las 3 investigaciones que estudiaron la presencia de una variable de dicha naturaleza utilizaron un concepto ligado a la empatía: tendencia empática, empatía cognitiva, empatía afectiva y empatía. Se debe considerar que las variables mediadoras actúan como mecanismos a través de los cuales la variable independiente influye en la variable dependiente (Baron y Kenny, 1986). En este sentido, la empatía fue la única variable con un rol mediador (Bakioğlu & Çapan, 2019; Kokkinos & Kipritsi, 2017; Kuasandra et al., 2020). Esto va acorde con el concepto de DM planteado originalmente por Bandura (1996), quien postula que percibir al otro como humano activa la empatía y las reacciones

emocionales a través de la similitud percibida. Así, el peso moral que un individuo deposita en sus acciones depende de la manera en que percibe a las personas a quienes maltrata. Esto se alinea con la literatura existente en la cual se destaca el rol de la empatía como un factor protector frente al *bullying* (Puma-Maque & Cárdenas Zúñiga, 2024). Por otra parte, es también coherente con el estudio conceptual de la empatía. En este se reconoce a la empatía como algo que puede motivar o influir en cómo nos comportamos, pero no es el comportamiento en sí. En otras palabras, la empatía es como una motivación que puede llevar a ciertos comportamientos, pero estos comportamientos pueden depender de otras variables que estén presentes (Vignemont & Singer, 2006; Eisenberg et al., 1994; Lishner et al., 2011, como se citó en Cuff et al., 2014). De esta manera, se encuentra una similitud entre la definición conceptual de la empatía, que establece que esta propicia o evita un determinado comportamiento; con el rol mediador expuesto en el presente estudio, al permitir explicar un menor nivel de acoso escolar en la presencia de esta variable.

Por otra parte, en los estudios se analizan otras variables además de las previamente mencionadas. Si bien pueden tener relación con la DM y el *bullying* o el *cyberbullying*, no interactúan en la relación de mediación y moderación. Por lo tanto, como no se encuentran alineadas al objetivo de la investigación, no son consideradas en el análisis.

A partir de la revisión de literatura, se pueden establecer implicancias prácticas en el campo de la psicología educativa. Debido a que existen variables que median y moderan el impacto de la DM sobre el *bullying*, resulta pertinente trabajar en ellas a nivel de prevención e intervención para favorecer su desarrollo.

En base a los resultados, para poder intervenir en la desvinculación moral o prevenirla, es importante desarrollar el razonamiento moral, ya que esta fue la variable más influyente en la relación entre la DM y el *bullying*. Se ha evidenciado que cuando los alumnos poseen un alto nivel de razonamiento moral, el impacto de la DM es menor. Asimismo, el contexto educativo es importante para el desarrollo moral desde todos los niveles (Reyes-Ruiz et al., 2021). Ante todo, el personal educativo debe modelar un comportamiento positivo al cumplir las normas sociales, que genere un impacto en los escolares. Respecto a estos, el razonamiento moral puede promoverse desde edades tempranas a través de herramientas como los cuentos con moralejas, o juego de roles que permitan una discusión y reflexión sobre lo que es correcto y lo que no. Para los adolescentes, puede ser útil

incorporar en la currícula historias sociales o casos de estudio en distintas materias para debatir sobre dilemas morales y ejercitar la toma de decisiones éticas. Para esto, es necesario que, desde los grados menores, se promueva en las aulas un ambiente seguro y respetuoso para el intercambio de ideas.

En la línea del razonamiento moral, se encuentran algunas falacias desde la filosofía que se asimilan al término de DM o a sus mecanismos. Una falacia es entendida como un error o engaño en el razonamiento que puede parecer convincente, pero es equivocado, lo que resulta en conclusiones incorrectas (American Psychological Association, 2018). Para Harada (2012), “las falacias suponen maneras inadecuadas de tratar a las personas” y en su trabajo señala la importancia de considerarlas en la enseñanza. Respecto a ello, resultaría relevante poder ejercitar la autorreflexión de los estudiantes a través de dilemas morales en los que se presentan diferentes falacias. Así, a través de tutorías en las cuales puedan de manera grupal discutir la manera en la que actuarían en dichos dilemas, los alumnos podrán generar un hábito cuestionador respecto a actitudes que promueven la violencia escolar a las cuales acostumban, al igual que se les facilitará reconocerlas en ellos mismos.

En este sentido, la falacia de la atribución de la virtud consiste en reconocer aspectos positivos en el comportamiento inmoral o justificarlo en función de beneficios que se obtienen a largo plazo, como por ejemplo cuando un adolescente agrade a un compañero para obtener estatus entre sus compañeros (Dowden, 2011). También existe la falacia de *ad populum* que implica argumentar que algo es verdadero o correcto porque muchas personas lo creen así o lo hacen. En este sentido, la popularidad de una acción determina su validez moral (Dowden, 2011). De esta manera, un estudiante puede sentirse inclinado a seguir o apoyar comportamientos moralmente incorrectos argumentando que “todos lo hacen” y por ende es aceptable. Además, la falacia *ad baculum* se basa en la intimidación o coerción en lugar de justificarse en el razonamiento. Así, las personas pueden recurrir a amenazas para hacer que otros acepten o sigan ciertas acciones. Esta presión conlleva a que las personas se desvinculen de la responsabilidad moral de su comportamiento (Dowden, 2011). Esto puede reflejarse en situaciones en las que los espectadores optan por guardar silencio o participar del *bullying* por el miedo a recibir una represalia.

En adición, Carroll et al. (2008) definen el pensamiento crítico como un pensamiento reflexivo y razonable centrado en decidir qué creer o hacer. Asimismo, refieren que abarca distintas habilidades, dentro de las cuales se identifica el reconocer falacias en los argumentos. Esto cobra relevancia

para el estudio y sus implicancias prácticas, puesto que el pensamiento crítico y el razonamiento moral están estrechamente relacionados en la medida en que ambos implican el análisis, evaluación y reflexión sobre cuestiones éticas y morales (Bailin et al., 1999). Por esta razón, se recomienda diseñar un programa de tutoría en el cual se enseñen las distintas falacias a los estudiantes, para que sepan identificarlas y cuestionarlas, a través de un enfoque práctico en las diversas áreas. Al desarrollar estas habilidades en los estudiantes, se favorece la toma de decisiones éticas informadas y la contribución positiva a la comunidad escolar y a la sociedad.

Por otro lado, es importante promover el desarrollo y ejercicio de la empatía en los contextos educativos. Esto es particularmente importante a partir del rol mediador que tiene la empatía en la asociación de la DM con el *bullying*. Así, con una mayor presencia de la empatía, podría cumplir la función de una variable protectora. Esto mismo es expuesto en el metanálisis realizado por Noorden et al. (2015), el cual menciona que la empatía, tanto cognitiva como afectiva, desempeña un papel crucial en diversas formas de participación en el *bullying*, ya sea como agresor, víctima, defensor o testigo pasivo. En este sentido, concluye una relación negativa entre la empatía y el comportamiento de *bullying*. Este mismo estudio plantea la importancia de entrenar tanto la empatía cognitiva como la afectiva para abordar debidamente la problemática. Para la cognitiva, propone el entrenamiento de ejercicios que permitan entender, a través de la práctica, la forma en que diferentes situaciones impactan en distintas personas. Por otra parte, para abordar la empatía afectiva, resulta conveniente la práctica continua de expresión y escucha emocional, al igual que la participación en actividades voluntarias de ayuda social.

Respecto a las limitaciones del estudio, se encuentra que las investigaciones analizadas han sido realizadas en Asia principalmente, en Europa u Oceanía. Por lo tanto, no se ha podido conocer qué variables median y moderan la relación entre la DM y el *bullying* en el contexto de América Latina y, específicamente, el Perú. Además, los instrumentos utilizados son, en su mayoría, autorreportes, por lo que puede haber un sesgo de respuestas debido a la deseabilidad social por parte de los participantes al completar los cuestionarios. En relación a la DM, las escalas presentan afirmaciones que los participantes deben responder de acuerdo a su propia conducta, actitudes y creencias. Para medir el *bullying*, en los cuestionarios se plantean preguntas sobre la experiencia personal de los participantes como perpetradores o víctimas de acoso. En este sentido, los participantes pueden haber brindado respuestas socialmente aceptadas en lugar de proporcionar

respuestas honestas y precisas para mantener una imagen favorable de sí mismos, y se refleje un ajuste a los valores de la cultura. Esto dificulta obtener resultados ajustados a la realidad (Paulhus, 2002).

Además, considerando que en el *bullying* las personas ejercen diversos roles (Olweus, 2010), se evidencia que las investigaciones se centran en estudiar el rol de perpetradores. Por lo tanto, no se han podido analizar las variables mediadoras y moderadoras que interactúan en la relación entre la DM y las víctimas o testigos del *bullying* y cómo esto impacta en la continuidad o disminución del *bullying* escolar. Sumado a esto, la DM se estudia de manera general, por lo cual no se conocen con exactitud los mecanismos de la DM que impactan en mayor o menor medida sobre el *bullying*.

## Conclusiones

Para responder a la pregunta y objetivo de la investigación, se realizó una revisión de literatura a partir de la cual se establecen las siguientes conclusiones:

En todos los casos se cumple el supuesto de que, a mayores niveles de DM, se incrementa la incidencia en el *bullying* de manera general, perpetrador o víctima.

El razonamiento moral, la identidad moral, la relación entre estudiantes, el autocontrol, la autoeficacia para el *cyberbullying*, el género y la edad moderan la relación entre la DM y el *bullying*. Sin embargo, estas moderan de manera leve, siendo el razonamiento moral el más influyente.

La empatía y la tendencia empática median la relación entre las variables de manera parcial.

Asimismo, el razonamiento moral, la identidad moral, la relación positiva entre estudiantes, el autocontrol y la empatía son factores protectores para que la DM ejerza una menor influencia sobre el *bullying*.

## Referencias

- Aldeas Infantiles SOS Perú. (2023, 31 de agosto). *Seis de cada diez niñas, niños y adolescentes han sido víctimas de cyberbullying*.  
<https://www.aldeasinfantiles.org.pe/noticias/seis-de-cada-diez-ninas,-ninos-y-adolescentes-han>
- Apa Dictionary of Psychology. (2018). *American Psychological Association*. <https://dictionary.apa.org> (Fecha de acceso: 03 de Marzo, 2024)
- Armitage, R. (2021). Bullying in children: impact on child health. *BMJ Paediatrics Open*, 5(1).
- Bailin, S., Case, R., Coombs, J. R., & Daniels, L. B. (1999). Conceptualizing critical thinking. *Journal of Curriculum Studies*, 31(3), 285-302. <https://doi.org/10.1080/002202799183124>
- Bakioğlu, F., & Çapan, B. E. (2019). Moral disengagement and cyber bullying, a mediator role of emphatic tendency. *International Journal of Technoethics*, 10(2), 22-34. 10.4018/IJT.2019070102
- Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. En Bandura, A. y Ribes, E. (Eds.), *Modificación de Conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia* (p. 307-350). Trillas.
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of moral education*, 31(2), 101-119.  
<https://doi.org/10.1080/030572402201432>
- Bandura, A. (2018). Toward a psychology of human agency: Pathways and reflections. *Perspectives on psychological science*, 13(2), 130-136.  
<https://doi.org/10.1177/1745691617699280>
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 364-374.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator–mediator variable distinction in social psychological research: conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(6), 1173-1182.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.6.1173>
- Baumeister, R. F., Vohs, K. D., & Tice, D. M. (2007). The strength model of self-control. *Current Directions in Psychological Science*, 16(6), 351-355. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2007.00534.x>
- Bussey, K., Fitzpatrick, S., & Raman, A. (2015). The role of moral disengagement and self-efficacy in cyberbullying. *Journal of School Violence*, 14(1), 30-46.  
<https://doi.org/10.1080/15388220.2014.954045>
- Carroll, D.W., Keniston, A.H. and Peden, B.F. (2008). Integrating critical thinking with course content, en *Teaching Critical Thinking in Psychology: A Handbook of Best Practices* (p. 101-115). Wiley Blackwell.
- Chen, L., Ho, S. S., & Lwin, M. O. (2017). A meta-analysis of factors predicting cyberbullying perpetration and victimization: From the social cognitive and media effects approach. *New media & society*, 19(8), 1194-1213. <https://doi.org/10.1177/1461444816634037>
- Coca, V. (2023). *Bullying en Perú: casi 7 mil casos de violencia escolar se registraron en lo que va del 2023*. Infobae.  
<https://www.infobae.com/peru/2023/09/19/bullying-en-peru-casi-7-mil-casos-de-violencia-escolar-se-registraron-en-lo-que-va-del-2023/>
- Cuff, B. M. P., Brown, S., Taylor, L., & Howat, D. (2014). Empathy: a review of the concept. *emotion review*, 8(2), 144-153. <https://doi.org/10.1177/1754073914558466>
- Dowden, B. (s.f.). *Fallacies*. Internet encyclopedia of philosophy. <https://iep.utm.edu/fallacy/>
- Fernández-Antelo, I., & Cuadrado-Gordillo, I. (2019). Moral disengagement as an explanatory factor of the polyvictimization of bullying and cyberbullying. *International journal of environmental research and public health*, 16(13), 1-13.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph16132414>
- Gao, L., Liu, J., Wang, W., Yang, J., Wang, P., & Wang, X. (2020). Moral disengagement and adolescents' cyberbullying perpetration: student-student relationship and gender as moderators. *Children and Youth Services Review*, 116.  
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105119>
- Gini, G., Pozzoli, T., & Hymel, S. (2013). Moral disengagement among children and youth: a meta-analytic review of links to aggressive behavior. *Aggressive Behavior*, 40(1), 56-68.  
<https://doi.org/10.1002/ab.21502>
- Harada (2012). *Falacias y pensamiento multidimensional en la filosofía para niños*.  
[https://d1wqtxs1xzle7.cloudfront.net/52185384/Falacias-y-pensamiento-multidimensional-en-FpN-de-Lipman-l-libre.pdf?1489734715=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFalacias\\_y\\_pensamiento\\_multidimensional.pdf&Expires=1709567354&Signature=gn1WEpvTCwsiDiK75e-TdPJrnbBBQVaAN7s0aNuQilypLqVoFK-KXzFlxiDDFO91nQ644XD~Xq0UUG3roxRxejZS4EhWwuZuyE5SB2YiL3ktwyrk5E1EQ5T4qc-kN9L8pAu6u3QbyNIESdrrmgY-RZ-8h9aIxx2qfBncJk3JMq9U5Bgs3HCd1spA17y51206xF~dfwJBzQpxiysXdcO9ZZDjU8i0vbGnrE3CGHa0NdeMy316Klf~4r7h35HkVzrsUqQKxIDD~Eum9eTLxY3U5XfpyWsRjYiY0q8aUKtz1eLu0fUKxlllyrfYtqbefPQRDnzXefC4s0Rq5jRRjifSCw\\_\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxs1xzle7.cloudfront.net/52185384/Falacias-y-pensamiento-multidimensional-en-FpN-de-Lipman-l-libre.pdf?1489734715=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFalacias_y_pensamiento_multidimensional.pdf&Expires=1709567354&Signature=gn1WEpvTCwsiDiK75e-TdPJrnbBBQVaAN7s0aNuQilypLqVoFK-KXzFlxiDDFO91nQ644XD~Xq0UUG3roxRxejZS4EhWwuZuyE5SB2YiL3ktwyrk5E1EQ5T4qc-kN9L8pAu6u3QbyNIESdrrmgY-RZ-8h9aIxx2qfBncJk3JMq9U5Bgs3HCd1spA17y51206xF~dfwJBzQpxiysXdcO9ZZDjU8i0vbGnrE3CGHa0NdeMy316Klf~4r7h35HkVzrsUqQKxIDD~Eum9eTLxY3U5XfpyWsRjYiY0q8aUKtz1eLu0fUKxlllyrfYtqbefPQRDnzXefC4s0Rq5jRRjifSCw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

- Hardy, S. A., Bean, D. S., & Olsen, J. A. (2015). Moral identity and adolescent prosocial and antisocial behaviors: Interactions with moral disengagement and self-regulation. *Journal of Youth and Adolescence, 44*, 1542–1554. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0172-1>
- Jiang, H., Liang, H., Zhou, H., & Zhang, B. (2022). Relationships among normative beliefs about aggression, moral disengagement, self-control and bullying in adolescents: a moderated mediation model. *Psychology Research and Behavior Management, 183-192*. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S346658>
- Killer, B., Bussey, K., Hawes, D. J., & Hunt, C. (2019). A meta-analysis of the relationship between moral disengagement and bullying roles in youth. *Aggressive Behavior, 45*(4), 450-462. <https://doi.org/10.1002/ab.21833>
- Kljakovic, M., & Hunt, C. (2016). A Meta-analysis of predictors of bullying and victimisation in Adolescence. *Journal of Adolescence, 49*(1), 134-145. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.03.002>
- Kokkinos, C. M., & Kipritsi, E. (2018). Bullying, moral disengagement and empathy: exploring the links among early adolescents. *Educational Psychology, 38*(4), 535-552. <https://doi.org/10.1080/01443410.2017.1363376>
- Kuasandra, M. K., Sunawan, S., & Japar, M. (2020). The effect of moral disengagement on bullying behavior tendency with empathy as a mediator on students in pekanlongan city. *Jurnal Bimbingan Konseling, 9*(2), 103-110. <https://journal.unnes.ac.id/sju/index.php/jubk/article/view/37089>
- La Mitad de los Adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela.* (2018). UNICEF. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela> (Fecha de acceso: 4 de febrero, 2024).
- Marín Cortés, A.F., Hoyos De los Ríos, O.L. and Sierra Pérez, A. (2019). Factores de riesgo y factores protectores relacionados con el ciberbullying entre adolescentes: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo, 40*(2), 109-124. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2899>
- Martínez, J. A. (2017). Concepto de ciberbullying, en *Acoso Escolar: Bullying y ciberbullying* (p. 85-99). Bosch Editor.
- Mazzone, A. (2020). Bystanders to bullying: an introduction to the special issue. *International Journal of Bullying Prevention, 2*, 1-5. <https://doi.org/10.1007/s42380-020-00061-8>
- Medeiros, W., Torro-Alves, N., Malloy-Diniz, L. F., & Minervino, C. M. (2016). Executive functions in children who experience bullying situations. *Frontiers in Psychology, 7*, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01197>
- Ministerio de Educación del Perú. (2024). *Número de casos reportados en el Síseve a nivel nacional*. <http://www.siseve.pe/web/app/index>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2022, 9 de noviembre). *¿Cuáles son las consecuencias administrativas y legales del bullying?*. <https://www.gob.pe/institucion/minjus/noticias/668002-cuales-son-las-consecuencias-administrativas-y-legales-del-bullying/>
- Musalem, R., & Castro, P. (2015). Qué se sabe de bullying. *Revista Médica Clínica Las Condes, 26*(1), 14-23. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.002>
- Noorden, T., Haselager, G., Cillessen, A., & Bukowski, W. (2015). Empathy and involvement in bullying in children and adolescents: a systematic review. *Journal of Youth and Adolescence, 44*, 637-657. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0135-6>
- Olweus, D. (2010). Bullying in schools: facts and intervention. *Kriminalistik, 64*(6), 351-61. [https://www.researchgate.net/profile/Dan-Olweus/publication/228654357\\_Bullying\\_in\\_schools\\_facts\\_and\\_intervention/links/0f31753c7d61da93a4000000/Bullying-in-schools-facts-and-intervention.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Dan-Olweus/publication/228654357_Bullying_in_schools_facts_and_intervention/links/0f31753c7d61da93a4000000/Bullying-in-schools-facts-and-intervention.pdf)
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., & Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología, 74*(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recsep.2021.06.016>
- Papalia, D. E. (2017). Desarrollo psicosocial en la adolescencia (Capítulo 12). En *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill, Bogotá. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/2315>
- Paulhus, D. L. (2002). Socially desirable responding: the evolution of a construct. En H. Braun, D. N. Jackson, & D. E. Wiley (Eds.), *The role of constructs in psychological and educational measurement* (pp. 67-88). Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Puma-Maque, O.C., & Cárdenas-Zúñiga, M. (2024). Bullying y cyberbullying en el contexto peruano (2017-2022): una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 22*(1), 1-21. <https://doi.org/10.11600/rclsnj.22.1.6163>
- Reyes-Ruiz, L., Núñez-Ariza, A., Núñez-Ordóñez, A., Sánchez-Villegas, M., Carmona Alvarado, F. A., Raphael Bataglia, P. U., & Paiva Alves, C. (2021). Desarrollo moral en contextos educativos: Una revisión sistemática. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology, 9*(1), 1-32. <https://doi.org/10.32457/ejpad.v9i1.1508>
- Schoeler, T., Duncan, L. E., Cecil, C. A., Ploubidis, G. B., & Pingault, J. (2018). Quasi-experimental evidence on short- and long-term consequences of bullying victimization: a meta-analysis. *Psychological Bulletin, 144*(1), 1-15. <https://doi.org/10.1037/bul0000111>

- 144(12), 1229-1246.  
<https://doi.org/10.1037/bul0000171>
- Travlos, A. K., Tsozbatzoudis, H., Barkoukiz, V., & Douma, I. (2021). The effect of moral disengagement on bullying: testing the moderating role of personal and social factors. *Journal of interpersonal violence, 36*(5-6), 2262-2281.  
<https://doi.org/10.1177/0886260518760012>
- Vázquez-Miraz, P., Gutiérrez, K., Fernández, J., Ramírez, P., Espinosa, P., & Domínguez, E. (2021). Análisis de la relación entre la conducta de bullying y las funciones ejecutivas en niños y adolescentes escolarizados. *Revista Complutense de Educación, 32*(3), 477-486.  
<https://doi.org/10.5209/rced.70652>
- Wang, X., Lei, L., Liu, D., & Hu, H. (2016). Moderating effects of moral reasoning and gender on the relation between moral disengagement and cyberbullying in adolescents. *Personality and Individual Differences, 98*, 244-249. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.056>
- Wang, X., Yang, J., Wang, P., Zhang, Y., Li, B., Xie, X., & Lei, L. (2019). Deviant peer affiliation and bullying perpetration in adolescents: the mediating role of moral disengagement and the moderating role of moral identity. *The Journal of psychology, 154*(3), 199-213.  
<https://doi.org/10.1080/00223980.2019.1696733>
- Yang, X., Wang, Z., Chen, H., & Liu, D. (2018). Cyberbullying perpetration among chinese adolescents: the role of interparental conflict, moral disengagement, and moral identity. *Children and Youth Services Review, 86*, 256-263.  
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.02.003>
- Zhao, L., & Yu, J. (2021). A meta-analytic review of moral disengagement and cyberbullying. *Frontiers in Psychology, 12*, 1-15.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.681299>
- Zych, I., Farrington, D.P., Llorent, V.J., Ribeaud, D., & Eisner, M.P. (2021). Childhood risk and protective factors as predictors of adolescent bullying roles. *International Journal of Bullying Prevention, 3*, 138-146. <https://doi.org/10.1007/s42380-020-00068-1>

# Desvinculación moral y bullying

## INFORME DE ORIGINALIDAD

6%

EN

INDICE DE SIMILITUD

5%

FUENTES DE INTERNET

5%

PUBLICACIONES

2%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1

[www.mdpi.com](http://www.mdpi.com)

Fuente de Internet

1%

2

Submitted to Northeastern Illinois University

Trabajo del estudiante

1%

3

[www.ncbi.nlm.nih.gov](http://www.ncbi.nlm.nih.gov)

Fuente de Internet

1%

4

[pure.eur.nl](http://pure.eur.nl)

Fuente de Internet

1%

5

Ling Gao, Jiedi Liu, Wei Wang, Jiping Yang, Pengcheng Wang, Xingchao Wang. "Moral Disengagement and Adolescents' Cyberbullying Perpetration: Student-student Relationship and Gender as Moderators", Children and Youth Services Review, 2020

Publicación

<1%

6

[vtechworks.lib.vt.edu](http://vtechworks.lib.vt.edu)

Fuente de Internet

<1%

7

Submitted to HELP UNIVERSITY

Trabajo del estudiante

<1%

8

Wang, Xingchao, Li Lei, Dong Liu, and Huahua Hu. "Moderating effects of moral reasoning and gender on the relation between moral disengagement and cyberbullying in adolescents", *Personality and Individual Differences*, 2016.

Publicación

<1 %

9

[dspace.univ-tlemcen.dz](https://dspace.univ-tlemcen.dz)

Fuente de Internet

<1 %

10

[doaj.org](https://doaj.org)

Fuente de Internet

<1 %

11

[jcsr.springeropen.com](https://jcsr.springeropen.com)

Fuente de Internet

<1 %

12

Tiziana Pozzoli, Gianluca Gini, Robert Thornberg. "Bullying and defending behavior: The role of explicit and implicit moral cognition", *Journal of School Psychology*, 2016

Publicación

<1 %

13

Sujung Cho, Insun Park. "Understanding Subtypes of Bullying Victims Using Target Congruence and Lifestyle-Routine Activities Theories: A Latent Class Analysis", *The Journal of Early Adolescence*, 2022

Publicación

<1 %

14

Woosik Shin, Hee-Woong Kim. "Problematic mobile phone use and cyberbullying

<1 %

# perpetration in adolescents", Behaviour & Information Technology, 2022

Publicación

---

15

Yang Hu, Tian Zhang, Hui-fen Shi, Cui-ying Fan. "Empathy and bystander helping behavior in cyberbullying among adolescents: the mediating role of internet moral judgment and the moderating role of internet self-efficacy", Frontiers in Psychology, 2023

Publicación

---

<1 %

---

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado